

Indicios históricos que identifican al poeta rioplatense Esteban de Luca como el probable autor de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”

Historical evidence that identifies the Río de la Plata poet Esteban de Luca as the probable author of the stanza “Long time the oppressed Peruvian”

Jorge Federico González Bolaños¹
Investigador independiente

RESUMEN

El poeta rioplatense Esteban de Luca es quizá el autor de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”. Esta pertenece a la “Primera canción patriótica” de 1821, recogida como primer documento en *El álbum de Ayacucho*. La “Primera canción patriótica” a su vez reafirma la propuesta política del general Manuel Belgrano planteada en el Congreso de Tucumán, en sesión secreta del 6 de julio de 1816, para restituir a los incas en el gobierno legítimo de las Provincias Unidas de Sud América. La “Primera canción patriótica” estuvo especialmente inspirada en el himno nacional argentino, obra de otro insigne poeta rioplatense: Vicente López y Planes, amigo de Esteban de Luca.

305

1 Abogado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Palabras clave: himno nacional del Perú, “Primera canción patriótica”, *El álbum de Ayacucho*, *La lira argentina*, Manuel Belgrano, José de San Martín, Esteban de Luca, Vicente López y Planes

ABSTRACT

The Río de la Plata poet Esteban de Luca is the probable author of the stanza “Long time the oppressed Peruvian”. This stanza belongs to the “First patriotic song” of 1821 collected as the first document in *The album of Ayacucho*. The “First patriotic song” reaffirms the political proposal of General Manuel Belgrano raised in the Congress of Tucumán, in a secret session on July 6, 1816, to restore the legitimate government of the Incas in the United Provinces of South America. The “First patriotic song” was specially inspired by the Argentine National Anthem, the work of another famous Río de la Plata poet called Vicente López y Planes, friend of Esteban de Luca.

Keywords: Peruvian National Anthem, “First patriotic song”, *The album of Ayacucho*, *The Argentinean lyre*, Manuel Belgrano, José de San Martín, Esteban de Luca, Vicente López y Planes

* * *

1. Introducción: Rechazo en el Perú de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” y el misterio que rodea la identidad de su autor

La estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”, cuya letra ha sido considerada antiperuana, y la infructuosa búsqueda de su autor son asuntos polémicos de vieja data (Raygada, 1954;

Agurto Calvo, 2004).

El himno nacional del Perú fue adoptado durante el Protectorado, en forma espontánea, el 23 de septiembre de 1821. Desafortunadamente, por no haberse publicado la letra, no ha podido llegar a nosotros la versión primigenia de aquel himno, que ha sufrido distorsiones desde temprana fecha.

Las versiones más antiguas que se conocen del himno peruano no son oficiales. La primera corresponde al músico Villavicencio, comercializada en 1857 por la casa Ricordi de Lima y mencionada por Carlos Raygada en su *Historia crítica del himno nacional*. La segunda fue publicada por Francisco de Paula González Vigil en su *Catecismo patriótico para el uso de las escuelas municipales de la ciudad del Callao* (1859, pp. 58 y ss.). Esta segunda versión ya consigna

"Largo tiempo el peruano oprimido" como primera estrofa (figura 1).

Por otro lado, Eduardo Torres Arancivia (2022) da cuenta de una partitura manuscrita anterior a 1850, intitulada *Marcha patriótica para la Ciudad de Lima para el forte piano*.

Lo que sabemos con certeza es que el autor de la letra del himno peruano fue un abogado iqueño de la Real Audiencia de Lima de 36 años de edad, llamado José Gabino de la Torre-Ugarte y Alarcón-Manrique, quien llegó a oficial mayor de Guerra designado por el general San Martín y vocal de la Corte Superior de Justicia de La Libertad, designado por el presidente Gamarra.

HIMNO NACIONAL.



CORO.

¡Somos libres, seámoslo siempre,
Y antes niegue sus luces el sol,
Que faltemos al voto solemne
Que la Patria al Eterno elevó!



ESTROFA 1.ª

Largo tiempo el Peruano oprimido
La ominosa cadena arrastró,
Condenado á una cruel servidumbre,
Largo tiempo en silencio jimió!
Mas apenas el grito sagrado
¡Libertad! en sus costas se oyó,
La indolencia de esclavo sacude,
La humillada cerviz levantó!

Figura 1. Coro y primera estrofa del himno nacional peruano. Fuente: González Vigil, 1859, p. 58.

Condenado De la Torre-Ugarte el 1 de diciembre de 1823 por mandato del Congreso de Lima y por orden expresa de Torre Tagle, con conocimiento de Bolívar, a “ser pasado por las armas en un lugar secreto sin formalidad ni proceso alguno” bajo el cargo de conspirador, junto a José de la

Riva-Agüero, Manuel Pérez de Tudela, José María Novoa, Manuel Anaya, Toribio Dávalos, Ramón Novoa y Ramón Herrera, De la Torre-Ugarte fue puesto en libertad gracias a la intercesión del general de brigada y prefecto del departamento de Trujillo, Antonio Gutiérrez de la Fuente, según refiere él mismo (Gutiérrez de la Fuente, 1829).

Dedicado luego de esa experiencia a asuntos privados, De la Torre-Ugarte falleció el 1 de septiembre de 1831 en Trujillo a la edad de 45 años, sin dejarnos testimonio ni evidencia de la letra de su composición, salvo los versos manuscritos originales que De la Torre-Ugarte habría entregado al maestro Bernardo Alcedo Retuerto, autor de la partitura del himno, quien vivió muchos años.

De él sí se saben muchas cosas. Sabemos que, en 1863, Alcedo reveló en una carta privada que la estrofa "Largo tiempo el peruano oprimido" no pertenecía a la letra de José de la Torre-Ugarte. Alcedo, a la sazón de 75 años, había transcrito en dicha carta los versos originales que conservaba de la misma mano del autor. Esa carta, con la trémula transcripción, fue publicada como primicia por la revista *Mundial* en su edición especial por el centenario de la independencia peruana, del 28 de julio de 1921 (Pons Muzzo, 1983, p. 45). Es una fuente documental secundaria de gran importancia que demuestra que la estrofa "Largo tiempo el peruano oprimido" no figuraba en el texto original del himno. Cuál fue el destino de los versos manuscritos originales de José de la Torre-Ugarte conservados por Alcedo, no lo sabemos.

Por ello se afirma con fundamento que la carta de Alcedo es prueba de paternidad (autoría) y de integridad (completitud) de la letra del himno, y que demuestra que la estrofa "Largo

tiempo el peruano oprimido” no pertenecía al himno. Para nosotros habría sido deseable que esa carta revelase información del autor de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”.

Por la fuerza de la costumbre imperante en la entonación del himno nacional, en 1913 se oficializó por ley 1801 la letra del himno que consagra a “Largo tiempo el peruano oprimido” como primera estrofa, y se declaró como intangible esa versión del himno nacional del Perú.

Carlos Raygada (1954) y Gustavo Pons Muzzo (1983) detallan que el trámite de aprobación de la ley 1801 se festinó, entre otras razones, porque los legisladores ignoraron el valor probatorio de la carta de Alcedo. “Largo tiempo el peruano oprimido” quedó de esa forma, y desde entonces, como primera estrofa del himno nacional del Perú.

En un artículo publicado en la revista limeña *Caretas* el 11 de octubre de 2022, la historiadora Carmen Villanueva reabre la polémica acerca del autor desconocido de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” al afirmar que

[...] el problema era que esa estrofa no la había escrito Ugarte, autor de la letra del himno nacional, *nadie lo sabía entonces ni se sabe hoy*. ¿De dónde había salido esa estrofa? *Algunos dicen que era parte de una antigua canción que cantaban los negros de Lima*: cuando San Martín entró a la ciudad se le recibió con esa canción y con la estrofa [...]. (Villanueva, 2022)²

En otra publicación en la que compara la retórica de los himnos americanos en sus expresiones antihispanas, Villanueva

2 El énfasis en cursiva es nuestro.

sostenía que la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” provenía de la tradición popular, pero se desconocía la identidad del autor porque “sigue siendo una incógnita a quién pertenecían y cómo y cuándo se integraron esos versos de la estrofa anónima, que llegaron tan temprano al himno nacional” (Villanueva, 2014).

El historiador Pons Muzzo, refiriéndose a la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”, anotaba lo siguiente: “Tenemos la prueba documental que tal estrofa perteneció a una canción patriótica muy popular, de autor desconocido, que cantaba el pueblo de Lima [...] en los tiempos de la declaración y proclamación de nuestra independencia” (Pons Muzzo, 1983, p. 43). Luego formula un juicio de valor respecto de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”: “[...] su letra es denigrante y antihistórica, pues presenta al pueblo peruano como un pueblo sumiso y esclavo cuando fue siempre viril durante todo el periodo de la dominación española” (Pons Muzzo, 1983, p. 43).

Fernán Altuve-Febres, investigador en los campos del derecho, la historia y el pensamiento político, presentó en el 2001 al Congreso peruano un proyecto de ley para restablecer la versión original de la letra del himno. Respecto al autor de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”, señalaba que “la anónima estrofa ‘Largo tiempo el peruano oprimido’, al pertenecer a negros libertos, se extendió entre los esclavos como una suerte de ‘conformidad de sangres’” (Altuve-Febres, 2001).

La iniciativa legislativa de Altuve-Febres acogía como verdadera la versión de Juan José Vega, quien, en un artículo publicado en 1984, sostenía sobre la estrofa “Largo tiempo el

peruano oprimido” que esta “*debió ser la obra de algún negro libre*, precisamente de alguno de los muchos decimistas que abundaban entonces; negros palanganas e ilustrados algunos de ellos quienes circulaban sueltamente entre criollos y españoles” (Vega citado en Altuve-Febres, 2001).³ Esta versión que atribuye la autoría de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” a negros libertos se sigue repitiendo hasta hoy en la opinión colectiva (Agurto Calvo, 2004).

El asunto de la estrofa llegó a politizarse por el gobierno nacional de Lima, que conformó y ratificó un grupo de trabajo integrado por notables académicos y “encargado de analizar el mensaje de la letra del himno nacional, a fin de estudiar si el mismo refleja el sentir de la población y la unidad de la nación”.⁴

Lo deseable habría sido conjugar esos esfuerzos en la tarea de identificar al autor de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”, la cual terminó excluida de su lugar como primera estrofa del himno nacional para ser la última por una sentencia constitucional (Sentencia del Pleno del Tribunal Constitucional, recaída en el expediente N.º 0044-2004-AI/TC) que

3 El énfasis en cursiva es nuestro.

4 Resolución Ministerial N.º 367-2004-JUS publicada el 7 de agosto de 2004 en la sección de normas legales del Diario Oficial. Ratifican integrantes del Grupo de Trabajo encargado de analizar mensaje y revisar texto del Himno Nacional integrado, entre otros, por Manuel Burga Díaz, rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, general de brigada (r) Herman Hamann Carrillo, director del Centro de Estudios Histórico-Militares y representante del Ministerio de Defensa, José Agustín de la Puente Candamo, presidente de la Academia Nacional de la Historia, Cecilia Bákula Budge, directora del Museo del Banco Central de Reserva del Perú, Jorge Puccinelli Converso, miembro de la Academia Peruana de la Lengua, Armando Sánchez Málaga, director de la Orquesta Sinfónica Nacional y José Alfonso Valdizán Ayala, director ejecutivo del Fondo de Desarrollo Editorial de la Universidad de Lima.

ordena que en las publicaciones que transcriban la letra del himno nacional “debe expresamente señalarse que esa estrofa es de autoría anónima” (González Bolaños, 2008, pp. 695 y ss.) remarcando así en el discurso oficial el desconocimiento que se tiene de la identidad de su autor. Pese a todas sus vicisitudes, la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” sigue legitimada en su dimensión simbólica e histórica, cantada desde la independencia por sucesivas generaciones de peruanos al entonar el himno nacional del Perú (Basadre, 1954).

Esta es, en apretada síntesis, la compleja cuestión que presenta el viejo problema respecto del mensaje y de la identidad del autor, hasta hoy desconocido, de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”.

2. Noticias acerca de ‘El álbum de Ayacucho’

Por lo azaroso de nuestra historia política caudillista, en 1862 Miguel San Román resulta elegido presidente del Perú. Ese mismo año, el capitán de caballería neomexicano José Hipólito Herrera publica en Lima *El álbum de Ayacucho: Colección de los principales documentos de la guerra de la independencia del Perú y de los cantos de victoria y poesías relativas a ella* (Herrera, 1862).⁵

El álbum de Ayacucho compendia canciones y documentos que Herrera dedica al presidente San Román, militar mestizo hijo de un coronel español llamado Miguel Pascual San Román de las Cuentas, ejecutado durante la represión del virrey

313

5 *El álbum de Ayacucho* reprodujo el decreto de San Martín y Monteagudo que concedió una medalla a los guerrilleros, así como documentos sobre José Olaya, una semblanza del mismo y otra de “Andrea Bellido” (Huerto, 2018, p. 48).

Pezuela y por participar del bando rebelde tras la batalla de Umachiri. Se dice que, siendo niño, Miguel San Román fue obligado a presenciar la ejecución de su padre.

Hipólito Herrera no podía ignorar que el presidente San Román, el destinatario de su compendio, había colaborado con los libertadores San Martín y Bolívar, militando como capitán en las batallas de Junín y Ayacucho.

Las imborrables vivencias de armas y la alta condición de jefe de Estado peruano de San Román, destinatario de *El álbum de Ayacucho*, exigían del neomexicano Herrera rigor, pulcritud y prolijidad en los documentos escogidos; de lo contrario, su legítima expectativa del beneplácito presidencial le sería adversa.

A escasos cuarenta años de los sucesos, el presidente San Román, como muchos lectores de *El álbum de Ayacucho*, mantendría vívidos recuerdos de los cantos de victoria y poesías patrióticas en boga en tiempos de la independencia peruana.

A ello se refiere precisamente Aurelio Alfaro, editor de *El álbum de Ayacucho*, cuando garantizaba el carácter fidedigno de la publicación dirigiéndose así “a los señores suscritores: [...] nos hemos visto en la grata necesidad de ceder la honrosa invitación de personas respetables de esta capital; las cuales habiendo no solo presenciado, sino sido actores en la grandiosa escena de nuestra independencia [...] etc.”.

A diferencia del *Catecismo patriótico* de González Vigil, que de modo erróneo consignó en el himno patrio la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”, *El álbum de Ayacucho* ofrecería la correcta versión del himno nacional del Perú sin dicha estrofa (figura 2). Es en *El álbum de Ayacucho* donde

se publica como primer documento la "Primera canción patriótica", a la que precisamente pertenece la estrofa "Largo tiempo el peruano oprimido". *El álbum de Ayacucho* constituye así el primer y único registro histórico que muestra esos valiosos deslindes respecto de la estrofa "Largo tiempo el peruano oprimido", y es por ello considerado una obra del siglo XIX bien documentada, como lo fue la *Historia del Perú independiente* de Paz Soldán (Silva, 1921).

Ofreceremos seguidamente algunos datos particulares respecto de la "Primera canción patriótica".

HIMNO NACIONAL.

ADOPTADO EN EL CERTÁMEN MUSICAL PROPUESTO POR EL GENERAL SAN MARTÍN.

[Música del Maestro Alcedo.]

CORO.

*Somos libres: sémoslo siempre;
Y antes niegue sus luces el Sol,
Que faltémos al voto solemne
Que la Patria al Eterno elevó.*

Ya el estruendo de bronce cadenas
Que escuchámos tres siglos de horror,
De los libres al grito sagrado,
Que oye atónito el Mundo, cesó.
Por do quier SAN MARTÍN inflamado
LIBERTAD, LIBERTAD proclamó,
Y meciendo su base los ANDES
La enunciaron también á su voz.

Somos libres &c.

Del asiento en que estaba sumida
LIMA se alza y su frente arrugó,
Al lanzar al tirano impotente
Que intentaba alargar la opresión.
A su esfuerzo saltaron los hierros,
Y los surcos que en sí reparó,
Le atizaron el odio y venganza
Que heredara de su INCA y Señor.

Compatriotas, no mas verla esclava:
Si humillada tres siglos jimió,
Para siempre jurémosla libre
Manteniendo su propio esplendor.
Nuestros brazos, hasta hoy desarmados,
Estén siempre cebando el cañon,
Que algun día en las playas de Hesperia
Lanzará en humo denso, terror.

Somos libres &c.

En la faz del guerrero peruano
Nunca sombra de miedo se vió,
Y en el campo feliz de AYACUCHO
Hierro y fuego arrojó al opresor;
Mas con noble y heróico ardimiento
Al vencerle la mano le dió,
Y aquí acaban mis odios, le dijo,
Quedo libre, cesó mi rencor.

CORO.

*Somos libres: sémoslo siempre;
Y antes niegue sus luces el Sol,
Que faltémos al voto solemne
Que la Patria al Eterno elevó.*

Figura 2. Himno nacional del Perú publicado en la segunda parte de *El álbum de Ayacucho*, p. 283. No consigna la estrofa "Largo tiempo". Fuente: Herrera, 1862.

3. La “Primera canción patriótica”, publicada en ‘El álbum de Ayacucho’, sería la primera marcha nacional, anterior al himno nacional del Perú

El álbum de Ayacucho se presenta en dos partes. En la primera parte, y como primer documento, figura la “Primera canción patriótica”. El himno nacional del Perú figura como primer documento, pero en la segunda parte. Y nadie, que se sepa, ha cuestionado la prelación cronológica de la “Primera canción patriótica” frente al himno nacional del Perú en *El álbum de Ayacucho*.

Es preciso explicar por qué el adjetivo *Primera* designa a esa canción patriótica en *El álbum de Ayacucho*.

Prueba indiciaria documental, coetánea y testimonial de la primacía nominal y cronológica de la “Primera canción patriótica” será la carta del general rioplatense Tomás Guido datada en Lima el 6 de agosto de 1821, cursada a su esposa, la dama chilena María del Pilar Spano y Ceballos.

Guido narra a su joven esposa, entre otros detalles de sumo interés, que, en la víspera, es decir, el 5 de agosto de 1821, le tocó a Guido asistir al Teatro de Lima y, tras las iluminaciones y comedias, confiesa haber sido testigo de que ahí se cantó por primera vez una *marcha nacional* (Pérez, 1978, pp. 146-147). Esa marcha nacional a la que alude Guido, cantada por primera vez en el Teatro de Lima el 5 de agosto de 1821, no podía ser el himno nacional, porque es sabido que nuestro himno patrio fue adoptado el 23 de septiembre de 1821, cerca de cincuenta días después.

¿Cuál sería entonces esa marcha nacional cantada por primera vez en el Teatro de Lima el 5 de agosto de 1821? Se trataría

de la “Primera canción patriótica”; ella contiene un dato de relevancia cronológica: la mención explícita en su última estrofa al “gran protector”.

San Martín asumió oficialmente el mando político y militar del *régimen de los departamentos libres* y el cargo de protector del Perú por decreto el 3 de agosto de 1821, es decir, dos días antes de la mencionada función en el Teatro de Lima.

La “Primera canción patriótica”, que en su última estrofa resalta al “gran protector”, cumplirá así un eficaz rol de reafirmación política y subliminal de sustitución del nuevo gobernante ante el pueblo de Lima, al ser cantada en el Teatro de Lima por primera vez, como parte del programa, de la función del 5 de agosto de 1821.

Incluir esa marcha nacional en tan importante función artística no podía ser fruto del azar, de la improvisación ni de la casualidad; sería parte de un plan político elaborado en el curso de la guerra de opinión que caracterizó al Protectorado.

Sin duda, esa marcha nacional sería la “Primera Canción Patriótica” publicada muchos años después en *El álbum de Ayacucho*. Es a esta “Primera canción” que la estrofa “Largo tiempo” le corresponde; está ahí presente, consignada de forma explícita en su texto.

A estos detalles se refería el historiador Jorge Basadre cuando afirmaba que la estrofa “Largo tiempo” estaba legitimada por su valor simbólico tras haber sido cantada por la generación de la independencia y por las inmediatamente siguientes al entonar el himno nacional del Perú (Basadre, 1954).

Estas noticias muestran cuán temprano resulta el arraigo histórico de la estrofa “Largo tiempo” en el alma colectiva nacional (Pérez, 1978).

4. Un rioplatense sería el autor de la “Primera canción patriótica”

Al referirse a las composiciones pertenecientes a la poesía patriótica de la independencia incluidas en *El álbum de Ayacucho*, Herrera ofrece datos muy reveladores cuando afirma: “Respecto de la poesía, hemos reunido todas las composiciones análogas á nuestro propósito pero referentes solo al Perú, *sin fijarnos en la nacionalidad de sus autores*”. Herrera revela a continuación el nombre de Esteban de Luca en la selecta pléyade de poetas de la libertad peruana: “Fernández Madrid, Olmedo, Cruz Varela y *Luca*, merecen ocupar un lugar distinguido en esta colección” (Herrera, 1862).⁶

No es posible soslayar tan reveladora información acerca del nombre de Esteban de Luca por parte de Hipólito Herrera.

5. La “Primera canción patriótica”, más que un canto de negros libertos, proviene de una pluma ilustrada

La “Primera canción patriótica” es una inspirada oda en siete estrofas octosílabas. *Más* que un canto de negros libertos, su contenido sugiere de inmediato que proviene de una pluma ilustrada comprometida incluso con la exaltación de la campaña libertadora y la reafirmación de la aspiración política de las Provincias Unidas de Suramérica.

6 Los énfasis en cursiva son nuestros.

En muy elaborados versos, la "Primera canción patriótica" exalta al héroe redentor del glorioso pasado de nuestra civilización que libra la gran contienda libertaria a favor del Perú.

Con los vencedores de Maipú ("los bravos del cinco de abril") y el auspicio de Saturno, dios de la abundancia y la riqueza, bajo el manto triunfal del protector, al fin la hija del sol podrá renacer en noble esplendor, adornada con diademas de gloria... Solo entonces la antorcha de las artes y de las ciencias iluminará la inmensa región en libertad, igualdad y unión. Estas elaboradas expresiones metafóricas nos aproximan a la misión libertaria de la logia Lautaro y a la guerra de opinión.⁷

El marino inglés Basil Hall, quien trató personalmente a San Martín, afirmaba que, para el protector, la lucha en el Perú no era común, no era guerra de conquista y gloria, sino enteramente de opinión; era guerra de los principios modernos y liberales contra los prejuicios, el fanatismo y la tiranía (Loayza, 1998, p. 50).

La "Primera canción patriótica" nos revela una creación artística, alegórica, simbólica y apologética, cuyos versos son propios de una pluma educada, cultivada, ilustrada y, sobre todo, comprometida con la campaña libertadora y, conforme veremos más adelante, con la reafirmación de la aspiración política de las Provincias Unidas de Suramérica para restituir

7 Francisco de Miranda fundó en Londres la Gran Reunión Americana, sociedad secreta de patriotas, a la cual se afiliaron Simon Bolívar, Bernardo O'Higgins y los argentinos San Martín, Alvear y Zapiola. Los argentinos, al llegar a Buenos Aires, fundaron para llevar adelante sus planes una sociedad secreta con el nombre de Logia de Lautaro, porque su primera finalidad era la libertad de Chile (Vilardi, 1954).

el gobierno a los incas bajo una monarquía moderada.

Se aprecia un tono personal en la “Primera canción patriótica” que ensalza, enaltece y realza la gesta que debía cumplir el general San Martín en el Perú.

Resulta evidente que la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” no podía ser un suelto ni un canto breve de ningún negro libre. No hay sustento para mantener esta hipótesis. Esta idea solo descontextualiza la primera estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” extrayéndola de la “Primera canción patriótica”, extirpándola de su integridad como obra artística.

Advertimos en este asunto una infracción a la Convención Universal de los Derechos de Autor adoptada en Ginebra el 6 de septiembre de 1952, revisada en París el 24 de julio de 1971 con sus protocolos anexos 1 y 2, establecida el 29 de octubre de 1971 como instrumento internacional que protege la integridad y paternidad de las obras artísticas.

Para ser apreciada en su texto y en el contexto de los acontecimientos históricos que rodean la “Primera canción patriótica”, evitando en lo posible el vicio del anacronismo, la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” ha de verse en la versión facsimilar publicada por Hipólito Herrera en *El álbum de Ayacucho* (figura 3).

PRIMERA CANCION PATRIÓTICA.

CORO.

*A la faz de la tierra juramos
Sostener con denuedo y valor,
La alta gloria de ser hombres libres,
O morir coronados de honor.*

Largo tiempo el peruano oprimido
La ominosa cadena arrastró:
Condenado á una cruel servidumbre
Largo tiempo en silencio gimió.
Mas apenas el grito sagrado
Libertad en sus costas sonó,
La indolencia de esclavos sacude,
La humillada cerviz levantó.
A la faz &.

No es tan grata tras negra borrasca
La presencia brillante del sol,
Como fué la llegada del *Héroe*,
Que del *Maypú* en los llanos triunfó.
Por dó quier un ruido de alarma
Asustado el tirano escuchó,
Y volar de los libres al campo
Por dó quier sus soldados miró.
A la faz &.

En las tumbas del Inca inocente
Esta voz se sintió resonar,
*¡Que no more en tu seno un tirano
Madreilustre de Manco Capac!*
Y los hijos del Sol encendidos
De amor patrio en el fuego sagrado,
*O morir entre ruinas envueltos,
O cobrar sus derechos juraron.*
A la faz &.

Todos marchan alegres á unirse
A los bravos del cinco de Abril,
Todos arman la diestra, y sacuden
De sus cuellos el yugo servil.

La victoria su marcha precede:
¿Quién su esfuerzo podrá resistir?
Cada ataque es un nuevo trofeo,
Cada choque es un lauro gentil.
A la faz &.

Cual la bella aurora levanta
De entre sombras risueña la faz,
Y á su vista las negras tinieblas
Con presteza se vé disipar;
Al aspecto benéfico y grato
De la amada, feliz libertad,
Pávido huye el atroz despotismo,
Y con el la ignorancia se vá.
A la faz &.

Ved cuan bella hoy al mundo renace
Del Sol la hija con noble esplendor,
En sus sienes diadema de gloria,
Y á sus plantas el yugo español:
No ajará mas su suelo opulento
La insolencia de injusto opresor;
La crueldad, la barbarie y perfidia
No alzará su semblante feroz.
A la faz &.

Tornará de Saturno el reinado
A la sombra del gran protector;
De las artes y ciencias la antorcha
Lucirá en esta inmensa region.
Bajarán de la esfera celeste
Igualdad, libertad y la union,
Y en la tierra de Febo querida
Fijarán su sagrada mansion.

*A la faz de la tierra juramos
Sostener con denuedo y valor,
La alta gloria de ser hombres libres,
O morir coronados de honor.*

Figura 3. La "Primera canción patriótica", con la estrofa "Largo tiempo el peruano oprimido". Fuente: Herrera, 1862.

321

6. La "Primera canción patriótica" alude a la Expedición Libertadora

Los versos de la estrofa "Largo tiempo el peruano oprimido" han llegado a nuestros días de esta forma:

Mas apenas el grito sagrado
¡Libertad! en sus costas se oyó,

Empero, los versos originales en la estrofa “Largo tiempo” de la “Primera canción patriótica” muestran una sutil variación semántica del grito sagrado de Libertad:

Mas apenas el grito sagrado
Libertad en sus costas sonó,

Mientras en los versos de la estrofa conocida, el grito sagrado de ¡Libertad! en sus costas “se oyó”, en referencia al sujeto oyente, en los versos originales de la estrofa de la “Primera canción patriótica” el grito sagrado de Libertad en sus costas “sonó”, aludiendo a los cañones o al movimiento de la escuadra libertadora que resguardaba nuestras costas, portadora del grito sagrado de libertad, fruto del Tratado de Buenos Aires suscrito el 5 de febrero de 1819 entre las Provincias Unidas del Río de la Plata y el gobierno de Chile, para auxiliar con fuerza armada al pueblo de Lima.

7. La “Primera canción patriótica” como provocadora requisitoria dirigida a los peruanos

El provocar, el incitar, el instigar al otro para despertar en él los sentimientos de coraje y valentía ante situaciones de peligro es un eficaz recurso usado por los genios militares. Napoleón Bonaparte lo utilizó en el sitio de Tolón ante la defección de las defensas francesas frente al ataque masivo de la artillería inglesa. Conocedor del alma humana, Bonaparte, en la batería francesa más estratégicamente situada y por ello la más expuesta al fuego inglés, hizo escribir un vistoso letrero que rezaba: “Batería de los hombres sin miedo”. El efecto fue impresionante en los artilleros. En lugar de rehuir ese

servicio, todos quisieron servir en esa batería que planteaba un desafío al valor y al coraje (Norvins, 1829, p. 78).

En la “Primera canción patriótica”, esa sería la función primordial de la primera estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”: dirigirse de manera provocadora e instigadora a los peruanos, azuzándolos a batirse contra los españoles, soliviantarlos para unirse a los vencedores de Maipú (“los bravos del cinco de abril”) en una arenga a tomar el partido por la libertad.

8. La “Primera canción patriótica” como enaltecimiento a San Martín, el héroe redentor del glorioso pasado de nuestra civilización

De las artes y ciencias la antorcha
lucirá en esta inmensa región.
Bajarán de la esfera celeste
igualdad, libertad y la unión.

Se puede apreciar que la “Primera canción patriótica” luce en sus estrofas un discurso elaborado, alegórico, simbólico y apologético de San Martín, presagiando su programa educativo y cultural para el Perú. ¿Acaso tan elaborada inspiración, quizá tan sutiles y poderosos versos, podían provenir de algún negro liberto, considerando que una educación ilustrada por entonces era poco menos que inaccesible para ellos?

323

Para despejar esa interrogante, acudimos a Rodolfo Barbacci, quien, en su diccionario biográfico musical peruano de 1949, solo registra a dos personas que, en el siglo XIX, como libertos, destacaron en el ambiente artístico musical. Uno de ellos, un músico ambulante de violín y profesor de baile, conocido como Hueso. El otro, Monteblanco, maestro de

baile, por un tiempo el profesor predilecto de las limeñas y de algunos colegios. No se tiene en el estudio de Barbacci otras noticias relevantes de negros en el ambiente musical.

Sin datos que la sostengan, se desvanece la hipótesis que afirmaba que la autoría de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” provenía de negros libertos.

9. La “Primera canción patriótica” como reafirmación del ideal político del general Manuel Belgrano para restituir a la monarquía de los incas el gobierno de las Provincias Unidas de Suramérica

Hay otro dato que no debemos soslayar: los versos de la tercera estrofa de la “Primera canción patriótica”, alusivos a las “tumbas del Inca inocente” y a la rebelión de “los hijos del Sol” (figura 4), buscarán reafirmar la propuesta política del general Manuel Belgrano del gobierno legítimo para las Provincias Unidas de Suramérica expresada en el Congreso de Tucumán, durante la sesión secreta del 6 de julio de 1816, en la que Belgrano propuso para esta entidad política continental que “la forma de gobierno más conveniente para estas Provincias sería la de una monarquía temperada, llamando la Dinastía de los Incas, por la justicia que en sí envuelve la restitución de esa Casa tan inicuaamente despojada del Trono” (Mitre, 1966, pp. 109-110).

En las tumbas del Inca inocente
Esta voz se sintió resonar,
¡Que no more en tu seno un tirano
Madre ilustre de Manco Capac!
Y los hijos del Sol encendidos
De amor patrio en el fuego sagrado,
O morir entre ruinas envueltos,
O cobrar sus derechos juraron.
A la faz &.

Figura 4. Tercera estrofa de la "Primera canción patriótica". Fuente: Herrera, 1862.

10. 'La lira argentina', valioso compendio histórico de poesías de la independencia rioplatense

El álbum de Ayacucho es 41 años posterior a una publicación rioplatense de la misma índole: *La lira argentina, o Colección de las piezas poéticas dadas a luz en Buenos Aires durante la guerra de su independencia* (Barcia, 1982). Editada en Buenos Aires en 1824 e impresa en 2000 ejemplares en París, *La lira argentina* reviste importancia como fuente histórica para nuestra indagación, porque contiene 118 composiciones exclusivas de poesías de la independencia. Muchos de sus versos son anónimos.

En el estudio preliminar que presenta la reedición de *La lira argentina*, se precisa que lo usual por entonces era publicar los poemas —en periódicos, hojas volantes y aun folletos— sin firma del autor (Barcia, 1982, p. xl).

325

Lo infrecuente, lo inusual eran los textos firmados o con las iniciales del autor. Este uso de la época bien puede explicar que la "Primera canción patriótica", que comprende la es-

trofa “Largo tiempo el peruano oprimido”, publicada en *El álbum de Ayacucho*, no lleve el nombre de su autor.

El filósofo alemán Leo Strauss, refiriéndose a la escritura publicada en situaciones de peligro, dice:

La persecución, entonces, da lugar a una técnica peculiar de escritura, y con ello a un tipo peculiar de literatura, en el que la verdad sobre todas las cosas cruciales se presenta exclusivamente entre líneas. Esa literatura está dirigida, no a todos los lectores, sino solo a lectores inteligentes y de confianza. (Strauss, 1941, p. 488)

11. Acerca de la “Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos”

En la página 326 de *La lira argentina*, llama la atención un canto anónimo de endecasílabos en octavas, que lleva el nombre de “Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos” (figura 5). Este canto no fue recogido por *El álbum de Ayacucho*, a pesar de que los versos de esta canción resultan asombrosamente parecidos a los de la “Primera canción patriótica” publicada en *El álbum de Ayacucho*.

El nombre de esta canción patriótica sugiere su autoría extranjera: proviene del “Ejército Libertador” y está dirigida a los peruanos, en un llamado a tomar las armas contra el virrey Pezuela. La segunda estrofa de esta “Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos” suministra información histórica que permite su datación:

Aun humea la sangre inocente
con que el fiero Pezuela tiñó
el cadalso afrentoso que honraron
la virtud, patriotismo y valor.

En la guerra de opinión era frecuente el desprestigio de los generales del adversario.

Estos versos aluden a los luctuosos hechos relatados por el general Joaquín de la Pezuela en el contexto de la guerra que en el Alto Perú y en las provincias interiores del Río de la Plata libraba hacia 1816 contra el llamado Ejército del Norte. Ahí, Pezuela reporta las medidas punitivas contra rebeldes y colaboracionistas, es decir, la ejecución de guerrilleros, caudillos, libertos negros y traidores, y otros intervinientes de la *guerra no convencional* (Pezuela, 2011).

Uno de los muchos ejecutados fue precisamente el coronel del ejército español Miguel Pascual San Román de las Cuentas, padre del presidente peruano Miguel San Román. La "Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos" debe ser de los primeros días de enero de 1821, porque al 29 de enero de ese año los militares dirigidos por el general José de la Serna depusieron al virrey Pezuela en el Pronunciamiento de Aznapuquio.

No es aventurado afirmar que la "Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos" haya salido de la imprenta volante que llevaba la Expedición Libertadora acantonada fuera de Lima, al mando del general José de San Martín. Recordemos que la expedición que zarpó del puerto de Valparaíso el 20 de agosto de 1820 y que desembarcó en costas peruanas el 8 de septiembre de 1820 al mando de San Martín trajo consigo una imprenta y sus aparejos.

Víctor Arrambide ha analizado la "guerra doméstica" desplegada con publicación de proclamas, bandos y periódicos salidos de la imprenta del Ejército Libertador, la imprenta volante.

CANCION PATRIOTICA
DEL EJERCITO LIBERTADOR A LOS PERUANOS.

(1) **BUENOS-AYRES y Chile** lograron
De su seno al tirano expeler,
Con la sangre que heróycos supieron
De la patria en las aras verter.
Bogotá y Venezuela han pisado
La cerviz del injusto opresor,
¡Y el Perú las cadenas arrastra!
¡Oh, qué infamia, qué oprobio y baldon!!!

CORO.

A la guerra, á la guerra Peruanos,
Viva, viva el patriótico ardor,
Y perezca el esclavo que sigue
DEL TIRANO EL SANGRIENTO PENDON.
Oid cual claman los manes ilustres
De los héroes que han muerto en la lid,
Oid cual claman: Venganza, Peruanos,
Nuestras huellas gloriosas seguid.
Aun humea la sangre inocente
Con que el fiero Pezuela tiñó
El cadalso afrentoso que honraron
La virtud, patriotismo y valor.

CORO.

A la guerra, á la guerra Peruanos, etc.
Estos viles esclavos hundidos,
En servil ceguera y en error,

(1) 1821.

Figura 5. "Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos".
Fuente: Barcia, 1982, pp. 326-327.

El gobierno virreinal de Lima, a pesar de tener una mejor imprenta, no pudo hacer frente a la distribución de los impresos patriotas ni a la red de información formada desde antes de la llegada de la Expedición Libertadora (Arrambide, 2021, pp. 307 y ss.).

En la imprenta volante se editaba toda clase de manifiestos y proclamas, y también el *Boletín del Ejército Unido, Libertador del Perú*, del que se tiraron catorce números entre el 5 de octubre de 1820 y el 20 de junio de 1821, dándose a conocer en ellos, a manera de diario, los principales hechos y movimientos del ejército y de la escuadra (La prensa en la independencia del Perú, 1910).

La guerra doméstica se libraba en el campo psicosocial. Si la "Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos" salió de la imprenta volante, es probable que haya estado sujeta al control y supervisión de Bernardo Monteagudo⁸ y, en última instancia, a la aprobación personal del propio general José de San Martín.

12. Comparación entre la "Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos" y la "Primera canción patriótica"

Por convenir al objeto de nuestra indagación, hemos elaborado la tabla 1 para comparar la "Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos" (Barcia, 1982, pp. 326-327) con la "Primera canción patriótica" (Herrera, 1862).

329

8 Monteagudo le comunicaba a O'Higgins que "la maldita imprenta me da infinito quehacer: se ha descompuesto los días pasados con las continuas mudanzas y no puedo publicar ni la centésima parte de lo que ocurre" (Arrambide, 2021, p. 314).

Tabla 1

Comparación entre la “Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos” y la “Primera canción patriótica”

“Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos” (de <i>La lira argentina</i>)	“Primera canción patriótica” (de <i>El álbum de Ayacucho</i>)
La cerviz: Bogotá y Venezuela han pisado <i>la cerviz</i> del injusto opresor	La cerviz: la indolencia de esclavos sacude la humillada <i>cerviz</i> levantó.
Arrastre oprobioso e infame de cadenas por el Perú: ¡y el Perú las <i>cadenas</i> arrastra! ¡Oh, qué <i>infamia</i> , qué <i>oprobio</i> y baldón!	Arrastre ominoso de cadenas por el peruano oprimido: Largo tiempo el peruano <i>oprimido</i> la <i>ominosa</i> cadena arrastró:
Esclavitud sumisa: Y perezca <i>el esclavo</i> que sigue del tirano el sangriento pendón	Esclavitud sumisa: la indolencia de <i>esclavos</i> sacude
Lo ominoso: que siguieron la causa <i>ominosa</i> de la impía execrable opresión;	Lo ominoso: Largo tiempo el peruano oprimido la <i>ominosa</i> cadena arrastró
San Martín nombrado en una trilogía: San Martín al combate los guía, San Martín de tiranos terror, San Martín a quien siempre constante la victoria en campaña siguió.	San Martín aludido en una trilogía: como fue la llegada del Héroe que del Maipú en los llanos triunfó. [...] Todos marchan alegres a unirse a los bravos del cinco de abril, [...] Tornará de Saturno el reinado a la sombra del gran PROTECTOR;
Servidumbre infernal: de destruir la <i>infernal</i> <i>servidumbre</i>	Servidumbre cruel: condenado a una <i>cruel</i> <i>servidumbre</i>

Nota: La “Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos” data de los primeros días de 1821, y la “Primera canción patriótica” es de los primeros días de agosto de 1821, anterior al himno nacional del Perú.

13. Análisis del resultado que arroja la comparación

Son numerosas las analogías existentes; ambas son *canciones patrióticas* que comparten muy escogidos vocablos y expresiones tales como:

- cerviz,
- el arrastre ominoso de cadenas por el peruano oprimido,
- esclavitud sumisa,
- lo ominoso,
- la servidumbre cruel o infernal, y
- la triple mención o triple alusión al general José de San Martín.

De ellas, destaca la figura retórica del *arrastre ominoso de cadenas por el peruano oprimido*, cuyos elementos componentes compartidos son la acción: *arrastre de cadenas*; la naturaleza de la acción: *arrastre ominoso, oprobioso*; y el sujeto activo de la acción; *el peruano, el Perú*.

La prueba del cotejo nos permite advertir que tanto la "Cancción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos" como la "Primera cancción patriótica" provendrían del mismo autor, un importante personaje cercano al *Exército Libertador* hacia 1821.

La autoría de la estrofa "Largo tiempo el peruano oprimido" correspondería a un poeta no peruano relacionado al Ejército Libertador, quizá rioplatense, un ilustrado encargado de exaltar a su compatriota José de San Martín.

14. Esteban de Luca, poeta y militar ilustrado rioplatense

Ahora sabemos que el autor de *El álbum de Ayacucho* nos dejó un indicio revelador: entre la pléyade de cantores extranjeros de la libertad peruana, nombra al insigne poeta rioplatense llamado Esteban José Mariano de Luca y Patrón. Lamentablemente, Esteban de Luca ha permanecido largo tiempo olvidado en el Perú y su obra ha sido ignorada en la vieja controversia en torno a la autoría de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”.

Como excepción, hay una alusión a Esteban de Luca por Aurelio Miró Quesada Sosa, en su prólogo a *La poesía de la emancipación* en la *Colección Documental de la Independencia del Perú* (CDIP).⁹ Ahí se recogen únicamente dos poemas de Esteban de Luca: “Al triunfo del Vice-Almirante Lord Cochrane sobre el Callao el 6 de diciembre de 1820” y “El canto lírico a la libertad de Lima”.

Acudiremos, para mayores noticias, al libro del historiador argentino Juan María Gutiérrez titulado *Don Esteban de Luca: Noticias sobre su vida y escritos*, publicado en 1877 en Buenos Aires, para destacar aspectos relevantes de la vida y obra de Esteban de Luca. Gutiérrez dice:

Luca, como se verá por esta noticia, era uno de los patriotas de mayo, un militar ilustrado, un literato que empleó sus talentos y su numen poético en exaltar los triunfos de la gloriosa revolución, y encaminarla por los mejores senderos. (Gutiérrez, 1877, p. 5)

9 Miró Quesada decía: “Las poesías que se recogen en este volumen son fundamentalmente de autores peruanos. Pero en aquella época, de hermosa y optimista solidaridad continental, no se puede sentir como extranjeras a quienes cantaron igualmente la Independencia del Perú, como los argentinos Esteban de Luca y Juan Cruz Varela por ejemplo” (CDIP, 1971).

Esteban de Luca pertenecía a una familia señalada por la cultura. El padre, don Ignacio Luca, italiano de origen, era pariente cercano del doctor Francesco Antommarchi, compatriota y célebre médico personal del gran corso desterrado en Santa Helena. Esteban de Luca nació en Buenos Aires el 2 de agosto de 1786. En cuanto a sus estudios, se sabe que fue alumno destacado del Colegio de San Carlos y discípulo de lengua latina de don Pedro Fernández y del doctor don José Joaquín Ruiz en el curso de filosofía que dictó este ilustre porteño durante los años 1803 y 1805 (Gutiérrez, 1877, p. 6).

En el "libro de exámenes" de dicho colegio, se halla la partida del 29 de noviembre de 1805, que registra el examen final en filosofía que rindió Esteban de Luca, obteniendo la plena y unánime aprobación de sus insignes maestros. Fueron condiscípulos de De Luca, en el curso de filosofía, entre otros, Tomás Guido, que el destino haría colaborador cercano de San Martín (Gutiérrez, 1877).

Cuando estalló la revolución, De Luca fue uno de los primeros que entonaron cantos guerreros sublevando los espíritus y llamando a la lid a todos los americanos. El 15 de noviembre de 1810, la *Gaceta* fundada por Moreno insertaba en sus columnas la canción que comienza con esta estrofa valiente, a pesar de la humildad del metro:

La América toda
se conmueve al fin,
y á sus caros hijos convoca á la lid;
a la lid tremenda,
que va á destruir¹⁰

10 Esta canción se publicó en la *Gaceta* del 15 de noviembre de 1810 como "marcha patriótica compuesta por un ciudadano de Buenos Aires, para cantar con la música que otro ciudadano está arreglando".

Es el primer ensayo métrico de De Luca, quien más tarde había de colocarse en primera línea entre los poetas de la revolución rioplatense.

Entre los materiales interesantes y variados del primer número de la *Abeja*, revista mensual publicada por la Sociedad Literaria hacia 1822, brilla en la página 25 una composición poética “Al pueblo de Buenos Aires” sin firma de su autor, como todos los demás artículos del mismo periódico (Gutiérrez, 1877, p. 15).

Hay un dato revelador en Esteban de Luca por parte de Juan María Gutiérrez: San Martín era su *héroe favorito*, entendido el término “héroe” en el contexto del movimiento *sturm und drang*.

La gloria de este gran patriota y libertador del Perú estará ligada a la inspiración y a la acción de Esteban de Luca.

El destino quiso que Esteban de Luca ocupara la dirección de la fábrica de armas de Buenos Aires, y desde ahí suministrara diez mil pares de herraduras para las mulas que movilizaron el Ejército de los Andes al mando del general San Martín, además de armas y municiones. Es de destacar que, en 1816, De Luca tenía el grado de mayor en el cuerpo de Artillería y continuaba encargado de la fábrica de armas (Gutiérrez, 1877, p. 9). San Martín no olvidaría ese valioso aporte logístico.

En el campo de las letras, a nombre de la Secretaría de Estado en el Departamento de Gobierno, Esteban de Luca escribió su *Canto al vencedor de Maipú*, de más de trescientos versos endecasílabos (1818). Allí, en la introducción, De Luca clama:

Allá en la cumbre de los altos Andes
sobre región de nieve sempiterna,
donde más brilla el luminoso Febo,
la América inocente colocada
domina el Orbe;
asiento magestuoso
le dan las cimas de elevados montes.

[...]

El arco tachonado de diamantes,
los piés cubiertos con sandalias de oro;
hija del sol y de tesoros llena,
como virgen del mundo resplandece
sobre las tres matronas respetables
la África, la Asia y la ilustrada Europa.

Estos sublimes versos a la "hija del sol" evocan los análogos de la "Primera canción patriótica":

Ved cuán bella hoy al mundo renace
del Sol la hija con noble esplendor,
en sus sienes diadema de gloria,
y a sus plantas el yugo español:
no ajará más su suelo opulento
la insolencia de injusto opresor;
la crueldad, la barbarie y perfidia
no alzará su semblante feroz.

Esteban de Luca cultivó una amistad singular con otro insigne poeta rioplatense llamado Vicente López y Planes, autor de la letra del himno nacional argentino, adoptado por decreto soberano de la Asamblea General de las Provincias Unidas del 11 de mayo de 1813, con música de Blas Parera. Se afirma paradójicamente que Vicente López compuso esta letra, confinado en la segunda habitación de su casa en la

calle Perú, en el centro de Buenos Aires.¹¹ Esteban de Luca se habría inspirado en los versos de su amigo Vicente López, autor de la marcha patriótica rioplatense consagrada como himno nacional argentino, cuyo coro y primera estrofa re-producimos:

Coro

Sean eternos los laureles
que supimos conseguir:
coronados de gloria vivamos
o juremos con gloria morir.

Oid ¡mortales! el grito sagrado:
¡Libertad, libertad, libertad!
Oid el ruido de rotas cadenas:
Ved en trono a la noble Igualdad.

Se levanta a la faz de la tierra
una nueva y gloriosa Nación:

11 En la sesión del 6 de marzo de 1813, “se le encomendó al diputado Vicente López la formación de un himno o marcha patriótica. El poeta López era el miembro de valía de la Asamblea que podía alcanzar aquella responsabilidad cívica: su *Triunfo argentino* lo había destacado no hacía muchos años como inspirado cultor de la trompa guerrera. Y el canto a Balcarce por el triunfo de Suipacha lo colocaba a la altura de un vate de calidad no desdeñable. / Instalado en la segunda habitación de su casa de la calle Perú, López se entregó a la hermosa tarea de confeccionar la obra patria encomendada por sus pares. Había llegado para él, lo ha dicho [el musicólogo] Carlos Vega ‘la coyuntura de la inmortalidad’. Sobre aquella mesita de caoba de abrir y cerrar, adquirida por su familia a los oficiales británicos en 1807, el poeta pedía inspiración a las musas. Corrían los últimos días del mes de abril y aquel sublime encargo tardaba en alcanzar su molde. Una atmósfera pesada ‘influyó notablemente en su sistema nervioso’ y ‘lo traía laxo y abatido desde días atrás, sin luz ni nervio en la mente’. Dejó incluso de frecuentar a sus amigos, a excepción de sus queridísimos Esteban de Luca y de sus condiscípulos del San Carlos, Manuel José García y Juan Ramón Rojas” (Palermo, 2021).

coronada su sien de laureles
y a su planta rendido un León.

15. Analogías entre la "Primera canción patriótica" y el himno argentino

Tabla 2

Comparación entre la "Primera canción patriótica" (Herrera, 1862) y el himno nacional argentino

Primera canción patriótica	Himno nacional argentino
Coro	Coro
A la faz de la tierra juramos sostener con denuedo y valor la alta gloria de ser hombres libres o morir coronados de honor.	Sean eternos los laureles que supimos conseguir: coronados de gloria vivamos o juremos con gloria morir.
Sexta estrofa	Primera estrofa
Ved cuán bella hoy al mundo renace del Sol la hija con noble esplendor, en sus sienes diadema de gloria, y a sus plantas el yugo español:	Oid ¡mortales! el grito sagrado: ¡Libertad, libertad, libertad! Oid el ruido de rotas cadenas: ved en trono a la noble Igual- dad.
No ajará más su suelo opulento la insolencia de injusto opresor; la crueldad, la barbarie y perfidia no alzará su semblante feroz.	Se levanta a la faz de la tierra una nueva y gloriosa Nación: coronada su sien de laureles y a su planta rendido un León.

Hay analogías extraordinarias de los coros y primeros versos del himno nacional argentino de López Planes con los de la "Primera canción patriótica". Ambas comparten muy escogidos vocablos y expresiones, tales como:

La alta gloria de ser hombres libres; Coronados de gloria
vivamos

Morir coronados de honor; juremos con gloria morir

Se levanta a la faz de la tierra una nueva y gloriosa nación;
Ved cuan bella hoy al mundo renace del Sol la hija con
noble esplendor

En sus sienes diademas de gloria; Coronada su sien de
laureles

Y a sus plantas el yugo español; y a su planta rendido un
León

Si Esteban de Luca es el autor de la “Primera canción patriótica”, no cabe duda de que se inspiró en los versos del himno argentino de su amigo Vicente López Planes.

16. Más datos sobre los vínculos entre Esteban de Luca, San Martín y el Perú

Juan María Gutiérrez refiere que “el vencedor de Maipú había derribado las murallas de Lima y entrado á la ciudad de los Reyes, residencia de los Visires peninsulares, con su ejército vencedor” (1877). “Este acontecimiento afianzará siempre los destinos de América, y ha terminado los horrores de la guerra, al mismo tiempo que le prepara un campo vasto á su engrandecimiento”, decía el ministro Bernardino Rivadavia en un documento oficial (Gutiérrez, 1877, p. 43).

El 28 de septiembre de 1821, Rivadavia escribía a Esteban de Luca:

[...] el gobierno se halla fuertemente penetrado de la importancia de este suceso remarcable (la toma de Lima) y

desea que un hijo distinguido de Buenos Aires, aquel que ha tenido la gloria de cantar sus triunfos, con aplauso del mundo literario, cante también la destrucción del coloso español en América y la libertad del Perú. (Gutiérrez, 1877, pp. 43-44)

Antes de quince días, Esteban de Luca cumplió los deseos del gobierno y le presentaba su "Canto lírico á la libertad de Lima por las armas de la Patria, al mando del general don José de San Martín".

De Luca escribe a Rivadavia:

En tanto que otro genio más feliz que el mío logra, empleando la más alta epopeya, cantar dignamente la época de libertad en que acaba de entrar el nuevo mundo, dignese V. S. aceptar mi composición, como un tributo que rindo al valor, á la constancia, y demás virtudes heroicas de los libertadores de la capital del Perú. (Gutiérrez, 1877, p. 46)

En el *Canto lírico a la libertad de Lima*, De Luca exclama:

La noche del terror que antes cubría
con un velo fatal los espantosos
designios del tirano:
ya en toda Lima el himno soberano
de libertad resuena,
ya la rota: cadena
de amarga esclavitud [...]

339

Estos versos a la *noche tenebrosa del despotismo* evocan, cual símil, los de la "Primera canción patriótica" de *El álbum de Ayacucho*:

Cual bella aurora levanta
de entre sombras risueña la faz,

y á su vista las negras tinieblas
con presteza se vé disipar;
al aspecto benéfico y grato
de la amada, feliz libertad,
pávido huye el atroz despotismo,
y con él la ignorancia se vá.

El gobierno rioplatense de las Provincias Unidas expidió decreto de 16 de octubre de 1821 premiando a Esteban de Luca. Así, el canto de De Luca que abrazaba media América como teatro de las proezas que celebra resonó en las llanuras de Chile, en las sierras peruanas, y en todas partes encontró simpatías (Gutiérrez, 1877).

Una edición limeña del *Canto lírico* con una introducción del general Tomás Guido, su antiguo condiscípulo colegial, circuló por todo el Perú, y dio a conocer los méritos de la persona de su autor, ganándole el aprecio y la gratitud de un pueblo entero.

Según el biógrafo Gutiérrez, el Libertador San Martín dirigió al poeta De Luca, con fecha 3 de abril de 1822, la siguiente carta confidencial reproducida de su original: “Compañero y paisano apreciable: No es esta la primera vez que Ud. me favorece con sus poesías inimitables” (Gutiérrez, 1877, p. 54). En esta confesión epistolar, denota el Libertador que habían sido numerosas las poesías compuestas antes de esa fecha por Esteban de Luca cuyos versos *favorecían* al propio San Martín.

340

De Luca respondió así a San Martín:

He tenido el honor de recibir una comunicación de V. E. del 3 de abril en que se sirve manifestarme cuán agradables le han sido las composiciones poéticas con que he celebrado

los triunfos conseguidos por las armas de su mando [...].
(Gutiérrez, 1877, p. 54)

¿Era De Luca el cantor predilecto del gobierno de las Provincias Unidas y por tanto del Ejército Libertador y del Protectorado? Nos inclinamos por una respuesta afirmativa.

Poco después, el miércoles 17 de marzo de 1824, fue día de consternación para los vecinos de Buenos Aires. De Luca, con solo 37 años, perdería la vida en un naufragio en el Río de la Plata. Gutiérrez escribió:

[...] la tumba para un porteño en el seno de la tierra sino en el de sus profundas aguas natales, es motivo para reflexiones desgarradoras, y no hemos podido prescindir de ellas al tropezar con un pedazo de papel en el que el señor Luca escribió de su puño y letra el siguiente pensamiento: "Parece evidente, como dice Rousseau, que a medida que nos elevamos sobre la morada de los hombres, nos despojamos de todos los sentimientos bajos y terrestres, y que acercándonos á las regiones etéreas, el alma contrae algo de su inalterable pureza. La naturaleza habla con tono sublime con el fuerte bramar de las ondas, entre el tenebroso horror de los precipicios". (Gutiérrez, 1877, p. 5)¹²

Recordemos que la "Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos" y la "Primera canción patriótica" habrían sido compuestas *circa* 1821, esto es, en plena etapa creadora de la corta vida de Esteban de Luca.

341

12 Al poeta peruano Manuel Nicolás Corpancho, también desaparecido en un naufragio, se le atribuye la primera acción revisora del himno nacional del Perú (González Bolaños, 2004, pp. 22 y ss.).

17. **Apreciación de la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”**

Como ignominiosa y ofensiva a la peruanidad ha sido calificada la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido”. Nosotros alegamos que tal calificación es anacrónica e históricamente injusta.

Solo si se contextualiza en el tiempo y circunstancias de su creación, dentro del texto y contexto de los versos de la “Primera canción patriótica”, inspirada a su vez en el himno nacional argentino, la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” será valorada, apreciada y reivindicada como creación histórica y artística de singular valor. Cualquier otro razonamiento que pretenda enjuiciar de modo literal el mensaje de ese canto resultará anacrónico, injustamente peyorativo y subjetivo.

Immanuel Kant advertía en situaciones como esta que “las diferentes sensaciones de placer o displacer no obedecen tanto a la condición de las cosas externas que las suscitan, sino a la sensibilidad propia de cada ser humano para ser agradable o desagradablemente impresionado por ellas” (Kant, 2017).

342 Los protagonistas de la gesta de liberación de las Provincias Unidas, de Chile y del Perú, inspirados en nobles ideales de libertad, recurrían a giros conceptuales como *el oprimido, los grilletes, la esclavitud, la cerviz*. Evidentemente su intención no era ni podía ser ofensiva a la nacionalidad histórica de nuestros pueblos.

Esa retórica revolucionaria presente en la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” aparece de forma explícita en la primera proclama lanzada a los limeños y habitantes de

todo el Perú por el Libertador José de San Martín como capitán general del Ejército Unido de los Andes y Chile, desde su cuartel general en Santiago de Chile, al 13 de noviembre de 1818. En su primera proclama a los peruanos, San Martín introduce desafiantes conceptos políticos que serían una constante en el discurso libertador: *el oprimido, los grilletes, la esclavitud* (figura 6).

EL EXCMO. SEÑOR D. JOSE DE SAN MARTIN, CAPITAN GENERAL DEL EGÉRCITO UNIDO
DE LOS ANDES Y CHILE, GRAN OFICIAL DE LA LEGION DE MÉRITO &c. &c. &c.

A LOS LIMEÑOS Y HABITANTES DE TODO EL PERÚ

PAISANOS:—Para dirigiros mi palabra, no solo me hallo autorizado por el derecho con que todo **hombre libre puede hablar al oprimido**. Los acontecimientos que se han agolpado en el curso de nueve años, os han demostrado los solemnes títulos con que ahora, los Estados independientes de Chile y de las Provincias Unidas de Sud de América, me mandan entrar en vuestro territorio, para defender la causa de vuestra libertad. Ella está identificada con la suya y con la causa del género humano; y los medios que se me han confiado para salvaros son tan eficaces como conformes á objeto tan sagrado.

Desde que se hizo sentir en algunas partes de la América la voluntad de ser libres, los agentes del poder español se apresuraron á extinguir las luces con que los americanos debían ver sus cadenas. La revolucion empezó á presentar fenómenos de males y de bienes, y en consecuencia de su marcha, el Virey del Perú se esforzó á persuadir, que había sido capaz de aniquilar en los habitantes de Lima y sus dependencias, hasta el alma misma, para sentir el peso é **ignominia de sus grillos**. El mundo escandalizado en ver derramada la sangre americana por americanos, entró á dudar, **si los esclávos eran tan culpables como sus tiranos**, ó si la libertad debía quejarse mas de aquellos, que tenían la bárbara osadía de invadirla, que de los que tenían la néscia estupidez de no defenderla. La guerra siguió incendiando este inocente pais, pero á pesar de todas las combinaciones del despotismo, el evangelio de los derechos del hombre se propagaba en medio de las contradicciones. Centenares de americanos caían en el campo del honor ó á manos de alevosos mandatarios; mas la opinion fortificada por nobles pasiones, hacía sentir siempre su triunfo; y así, el tiempo regenerador de las sociedades políticas, acabó de preparar el gran momento, que vi ahora á decidir el problema de los sentimientos peruanos y de la suerte de la América del Sud.

Figura 6. Proclama del Libertador José de San Martín a los peruanos, reproducida en la primera parte de *El álbum de Ayacucho*. Los resaltados son nuestros. Fuente: Herrera, 1862.

18. Conclusiones

1. La controversia de dos siglos en el Perú en torno a la estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” y a su autoría reputada como anónima se ha sostenido en una sola hipótesis: que dicha estrofa debió ser la obra de algún negro libre.
2. En *El álbum de Ayacucho* (Herrera, 1862), “Largo tiempo el peruano oprimido” aparece como primera estrofa de la “Primera canción patriótica” sin indicar autor ni fecha originales.
3. A diferencia del *Catecismo patriótico* de Francisco de Paula González Vigil, que consigna en el himno como primera estrofa “Largo tiempo”, *El álbum de Ayacucho* es el primer documento histórico que consigna la versión del himno nacional del Perú sin la estrofa “Largo tiempo”.
4. El general Tomás Guido, en carta datada en Lima el 6 de agosto de 1821 cursada a su esposa, la dama chilena María del Pilar Spano y Ceballos, narra que en la víspera le tocó asistir al Teatro de Lima, y tras las iluminaciones y comedias fue testigo de que se cantó por *primera vez* una *marcha nacional*, que no podía ser el himno nacional porque este fue adoptado después, el 23 de septiembre de ese año, siendo quizá la “Primera canción patriótica”, cuya primera estrofa es “Largo tiempo el peruano oprimido”.
5. El autor de *El álbum de Ayacucho*, entre la pléyade de cantores extranjeros de la libertad peruana, ofrece un

dato revelador al nombrar al poeta rioplatense Esteban de Luca.

6. El cotejo comparativo revela múltiples analogías entre las escogidas expresiones de la "Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos", publicada en *La lira argentina* (Barcia, 1982), con la "Primera canción patriótica", publicada en *El Álbum de Ayacucho*.
7. La "Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos" y la "Primera canción patriótica" son del mismo autor, y si una de ellas proviene de la Expedición Libertadora, la otra también.
8. Son comunes entre ambas canciones expresiones muy singulares como la cerviz, el arrastre ominoso de cadenas por el peruano oprimido, la esclavitud sumisa, la servidumbre cruel o infernal, y la mención de San Martín por partida triple. Esto no puede ser producto de la casualidad.
9. Destacamos la figura retórica del arrastre ominoso de cadenas por el peruano oprimido.
10. Esa idea está presente en la proclama lanzada por San Martín, capitán general del Ejército Unido de los Andes y Chile, a los limeños y habitantes de todo el Perú, desde el cuartel general en Santiago de Chile el 13 de noviembre de 1818.
11. La "Primera canción patriótica" reafirma el ideal político del general Manuel Belgrano para restituir a la monarquía de los incas el gobierno de las Provincias Unidas de Sud América.

12. El señor De Luca, en su “Canto lírico á la libertad de Lima por las armas de la Patria, al mando del general don José de San Martín”, ofrece versos a la noche tenebrosa del despotismo que evocan los propios de la “Primera canción patriótica”.
13. La “Primera canción patriótica” luce en sus estrofas un discurso elaborado, alegórico, simbólico y apologético de San Martín, presagiando su programa educativo y cultural para el Perú.
14. La estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” está legitimada al haber sido cantada por los peruanos desde la generación de la independencia al entonar el himno nacional del Perú.
15. En la “Primera canción patriótica”, la función de la primera estrofa “Largo tiempo el peruano oprimido” sería dirigirse de manera provocadora a los peruanos a batirse contra los españoles, a unirse a los vencedores de Maipú, “los bravos del cinco de abril”.
16. El Libertador San Martín dirigió a De Luca, con fecha 3 de abril de 1822, una carta confidencial denotando que fueron anteriores y numerosas las poesías compuestas por De Luca que favorecían a San Martín, como serían la “Canción patriótica del Ejército Libertador a los peruanos” y la “Primera canción patriótica”, que enaltecen de manera directa al general San Martín.
17. Esteban de Luca fue cantor predilecto del gobierno de las Provincias Unidas, del Ejército Libertador de San Martín y del Protectorado.

18. Esteban de Luca cultivó una amistad singular con otro insigne poeta rioplatense, Vicente López y Planes, autor de la letra del himno nacional argentino.
19. Esteban de Luca se habría inspirado en los versos del himno nacional argentino de su amigo Vicente López.
20. La "Primera canción patriótica" y el himno nacional argentino muestran analogías extraordinarias en sus coros y primeros versos.
21. Por las pruebas indiciarias, atribuimos la autoría de la estrofa "Largo tiempo el peruano oprimido" al poeta rioplatense Esteban de Luca, cuya vida y obra se debe difundir entre los peruanos para saldar una antigua deuda de gratitud histórica, patriótica, artística y moral.

Referencias

- Agurto Calvo, S. (2004). *Levantando la humillada cerviz*. Lima, Fondo Editorial de la Universidad Norbert Wiener.
- Altuve-Febres, F. (2001). Proyecto de Ley n.º 01806, presentado el 10 de mayo de 2001 al Congreso del Perú para restablecer la versión original de la letra del Himno Nacional, retomando y reproduciendo la Proposición Legislativa n.º 4181-98-CR, que el 2 de noviembre de 1998 había presentado el congresista Daniel Estrada. <https://www2.congreso.gob.pe/sicr/tradocest-proc/clproley2000.nsf/38ad1852ca4d897b05256cd f006c92c8/1b756f763f3fc4a405256ce10071a077?OpenDocument>
- Arrambide, V. (2021). La guerra doméstica: Los bandos, proclamas y periódicos de la Imprenta del Ejército Libertador, 1820-1821. En V. Arrambide, C. Mc Evoy y M. Velázquez (eds.), *La Expedición Libertadora: Entre el*

Océano Pacífico y los Andes. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

Barbacci, R. (1949). Apuntes para un diccionario biográfico musical peruano. *Fénix: Revista de la Biblioteca Nacional del Perú*, n.º 6, Lima.

Barcia, P. L. (ed.). (1982). *La lira argentina, o Colección de las piezas poéticas dadas a luz en Buenos Aires durante la guerra de su independencia*. Buenos Aires, Academia Argentina de Letras. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-lira-argentina-o-coleccion-de-las-piezas-poeticas-dadas-a-luz-en-buenos-aires-durante-la-guerra-de-su-independencia--0/html/ffbcfbfa-82b1-11df-acc7-002185ce6064_47.html

Basadre, J. (1954). Prólogo. En C. Raygada, *Historia crítica del himno nacional*, 2 tomos, Lima, Juan Mejía Baca & P. L. Villanueva Editores.

Colección documental de la Independencia del Perú (CDIP). (1971). Tomo XXIV: La poesía de la emancipación. Lima, Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.

González Bolaños, J. (2004). Semblanza de Manuel Nicolás Corpancho, literato y mártir de la diplomacia peruana. *Tekhné*, n.º 2, Lima, UTP.

348

———. (2008). El himno nacional del Perú: Historia, constitucionalidad y restauración. En J. V. Ugarte del Pino (ed.), *Historia y derecho: El derecho constitucional frente a la historia*, tomo II, Lima, Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

González Vigil, F. de P. (1859). *Catecismo patriótico para el uso de las escuelas municipales de la ciudad del Callao*. Callao, Imprenta de Esteban Dañino.

- Gutiérrez de la Fuente, A. (1829). *Manifiesto que di en Trujillo en 1824 sobre los motivos que me obligaron á deponer a D. José de la Riva-Agüero, y conducta que observé en ese acontecimiento*. Lima.
- Gutiérrez, J. M. (1877). *Don Esteban de Luca: Noticias sobre su vida y escritos*. Buenos Aires, Imprenta y Librerías de Mayo.
- Herrera, J. H. (ed.). (1862). *El álbum de Ayacucho: Colección de los principales documentos de la guerra de la independencia del Perú y de los cantos de victoria y poesías relativas a ella*. Lima, Tipografía de Aurelio Alfaro. *Fuentes Históricas del Perú*, 15 de marzo de 2021, <https://fuenteshistoricasdelperu.com/2021/03/15/el-album-de-ayacucho-coleccion-de-los-principales-documentos-de-la-guerra-de-la-independencia-el-peru-y-de-los-cantos-de-victoria-y-poesias-relativas-a-ella-por-jose-hipolito-herrera-l/>
- Huerto Vizcarra, H. (ed.). (2018). *Nueva Colección Documental de la Independencia del Perú: Vol. 1. Guerrillas y monotoneras durante la independencia*. Lima, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Congreso de la República, ACUEDI Ediciones. *ACUEDI Biblioteca Digital*, <https://beta.acuedi.org/book/11324>
- Kant, I. (2017). *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*. Edición bilingüe alemán-español, Fondo de Cultura Económica.
- La prensa en la independencia del Perú: Reimpresión a plana y renglón*. (1910). Buenos Aires, Imprenta y casa editora de Coni hermanos.
- Loayza Saavedra, R. (1998). *Basil Hall: El impacto de San Martín en el Perú*. Lima, Biblioteca del Maestro.

Mitre, B. (1966). *Historia de Belgrano y de la independencia argentina*. En B. Fernández, *Guion de la independencia*, Buenos Aires, Ediciones La Obra.

Norvins, M. de. (1829). *Historia de Napoleón*. Tomo I, Primera parte, París, Durey.

Palermo, P. E. (17 de enero de 2021). “La única marcha nacional que Vicente López escribió aquel otoño”. *La Nación*, <https://www.lanacion.com.ar/cultura/la-unica-marcha-nacional-que-vicente-lopez-escribio-aquel-otono-nid17012021/>

Pérez, J. (1978). Guido: Un cronista inédito de la expedición libertadora del Perú. *Trabajos y Comunicaciones*, n.º 23, pp. 127-148. *Memoria Académica de la Facultad Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata*, http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1112/pr.1112.pdf

Pezuela, J. de la. (2011). *Compendio de los sucesos ocurridos en el Ejército del Perú y sus provincias (1813-1816)*. Edición y estudios introductorios de P. Ortemberg y N. Sobrevilla, Santiago de Chile, Centro de Estudios Bicentenario.

Pons Muzzo, G. (1983). *La ley N.º 1801 y la letra auténtica del himno nacional del Perú*. Lima, Librería San Miguel.

350

Raygada, C. (1954). *Historia crítica del himno nacional*. Prólogo de Jorge Basadre, 2 tomos, Lima, Juan Mejía Baca & P. L. Villanueva Editores.

Resolución Ministerial N.º 367-2004-JUS publicada el 7 de agosto de 2004 en la sección de normas legales del Diario Oficial. Ratifican integrantes del Grupo de Trabajo encargado de analizar mensaje y revisar texto del Himno Nacional.

Sentencia del Pleno del Tribunal Constitucional, recaída en el expediente N.º 0044-2004-AI/TC, en la cual los actores estiman que la estrofa contiene frases que agravan la dignidad de la persona humana y de los peruanos.

Silva, R. (1921). *Tres patriotas peruanos: El coronel Dn. Remigio Silva y sus hermanos Dn. Mateo y Doña Brígida: Su actuación en favor de la independencia de Chile y Perú*. Imprenta del Callao.

Strauss, L. (1941). Persecution and the art of writing. *Social Research*, 8(4), pp. 488-504. JSTOR, <https://www.jstor.org/stable/40981803>

Torres Arancivia, E. (2022). *¡Somos libres! De la marcha patriótica de Lima al Himno Nacional del Perú*. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Vilardi, J. A. (1954). San Martín y la 'Logia de Lautaro'. *Universidad*, 28, pp. 261-263. *Biblioteca Virtual Universidad Nacional del Litoral*, <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/3666>

Villanueva, C. (2014). De 1859 a 2010: El debate sobre la discutida estrofa del himno nacional: 'Largo tiempo...'. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, n.º 37, Lima.

———. (11 de octubre de 2022). Largo tiempo: La intrusa en el himno nacional que los peruanos cantan a voz en cuello. *Caretas*, sección cultura, Lima.

* * *

Recibido: 10 de noviembre de 2022

Aceptado: 16 de septiembre de 2024